

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.**

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 números cada quince días:	Ptas. 0,50 al mes.
12 » » » » » »	1,00 » »
30 » » » » » »	2,50 » »
60 » » » » » »	5,00 » »
100 » » » » » »	8,00 » »

## PAGO ADELANTADO

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS.)

## DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

:: CALLE DE CABRALES, NÚM. 144, PRINCIPAL ::

También se pueden hacer los encargos y suscripciones de la localidad, en la librería de

D. Lino V. Sangenis :: Corrida, 73

## Torneo conyugal

—A la lumbre, ¿eh? Así me gustan a mí los matrimonios, tranquilos y en paz y gracia de Dios.

—¿En paz dice usted? ¡Buenas y gordas!, señor Cura. Si llega usted un rato antes hubiá usted visto a mi costilla, o sea a la Bastiana, hecha un basilisco y con un genio peor que siete suegras. Eso sí, que se le pasa pronto, según venga el aire. Ya lo dice el cantar, que son muy veleteras:

«Primero hizo Dios al hombre  
y después a la mujer,  
primero se hace la torre  
y la veleta después».

—¿Ve usted? Tú si que eres terco, Colás, más que tós los aragoneses juntos: y no digas una cosa por otra, porque ya sabes aquello de

«La vara de San José  
todos los años florece,  
la palabra de los hombres  
se ha perdido y no parece».

—Está bien, mujer. ¿Pero no sabes tú el estribillo de ese cantar? Pues yo te le diré para que le aprendas:

«El demonio son los hombres  
suelen decir las mujeres,  
y están siempre deseando  
que el demonio se las lleve».

—¿Deseando? ¡Ay si fuera hoy! Pero aprendí tarde la copla:

«Si la mar fuera de tinta  
y el cielo de papel doble,  
no se pudiera escribir  
lo falso que son los hombres».

Y perdone usted, señor Cura, que se ponga una tan fuera de sí que no sabe lo que dice.

—Pues yo sí que sé lo que digo y quiero que también lo sepas tú, mujer. Escucha:

«Quien de alpargatas se fia  
y a mujeres hace caso,  
no tendrá un cuarto en su vida  
y siempre andaré descalzo».

—Pero vamos a ver, tío Colás, que yo me explique este disgusto doméstico: porque hasta ahora no me han dicho ustedes la causa. Y me extraña más en ustedes que se llevan tan bien y que están siempre tan alegres y conformes con su pobreza.

Pues ese ha sido el motivo, señor Cura. Que estaba ésta jalbegando esta tarde y se la ocurrió, mientras meneaba el escobón, cantar:

«Los hombre son unos tunos,  
lo digo y no me arrepiento,  
si alguno me está escuchando  
que me diga si yo miento».

Y yo que la estaba escuchando, en broma y remedándola, añadí:

«De una costilla de Adán  
hizo Dios a la mujer,  
para dejar a los hombres  
ese hueso que roer».

Me replicó:

«Es el amor de los hombres  
parecido a la quincalla,  
que entre tantos relumbrones  
cosa buena no se halla».

La contesté:

«La primera la hizo Dios  
y esa engañó al padre Adán,  
cuando aquélla salió así,  
¿que tal serán las demás?».

Decir esto, y ponerse hecha una furia fué todo uno. Menos mal que yo no me dí por sentido de sus enojos, que si no, tenemos algún disgusto gordo. Pero ya sabe usted que yo soy manso como una oveja y bueno como el vino.

—Si, como el vino agrio. Si no os conociéramos...

«Son los hombres arcas nuevas  
con su cerrojo y su llave,  
por defuera muy bonitos,  
y por dentro, ¡Dios lo sabe!».

—Nada; ¡tíjeteras han de ser!, en diciendo una cosa...

«Lo mismo que a las cerillas  
les sucede a las mujeres,  
si se les va la cabeza  
ya no hay quien las aproveche».

—Vaya, déjense ustedes de cantinelas, y a evitar rozamientos. El marido y la mujer se han unido ante Dios y los hombres, para quererse, para ayudarse, defenderse, tolerarse mutuamente sus flaquezas y vivir en armonía. Si en el matrimonio hay paz está medio andado el camino de la felicidad; pero si falta, aunque todo lo demás sobre, todo falta y es un continuo infierno.

—No, si gracias a Dios no tenemos muchos ni graves disgustos, pero si hay alguno es por ella, porque:

Una mujer fué la causa  
de la perdición primera,  
no hay perdición en el mundo  
que por mujeres no venga.

Diga usted que no, que es por él, porque:

Son casi todos los hombres  
jugadores y borrachos,  
y si luego falta el pan

las mujeres lo pagamos.

—Mira mujer,

Si en vez de mandar los hombres nos mandasen las mujeres, en cada casa qué líos y en los pueblos qué belenes.

—Oye, oye, esa copla es invento tuyo. La verdadera que tú y yo oímos en el teatro es esta otra:

Si las mujeres mandasen  
en vez de mandar los hombres,  
serían balsas de aceite  
los pueblos y las naciones.

—Bueno, bueno....

La mujer es un misterio  
dicen los sabios a coro.

¡Qué razón tienen los sabios!  
Es misterio... y doloroso...

—Ea, basta de torneos mortificantes

Que si el hombre no transige  
ni transige la mujer,  
entonces será el hogar  
un continuo padecer.

—Bien, señor Cura, pues yo... Cartujo.

—Y yo... Cartuja.

—¡Tú cartuja?... lo dificulto.

—No empieces otra vez a mortificarme...

—Primero que las mujeres  
dejen de hablar... en el cielo...

—¡Señor Cura! Ponga paz.

—La paz de Dios sea en esta casa; acogeos a ella, dispensaos el uno al otro vuestros defectos, que ninguno está sin ellos y vivireis felices, de lo contrario, además de no corregirlos por esos procedimientos los aumentareis cada vez más porque, escrito está que allí donde Cristo no reina, el demonio hace de las suyas y con más provecho en los matrimonios.

Con que la paz de Dios sea con todos y dejaos de erudiciones molestas, que donde no se echa combustible no hay fuego.

—Yo cartujo.

—Y yo cartuja.

—Así sea.

José Alonso.

## Por la moral y el bien público

Mañana empiezan las fiestas de Carnaval, creemos un deber de conciencia el recordar a nuestras autoridades la obligación en que están de cuidar que en las diversiones de estos días se guarde el debido decoro por aquellos que en tales fiestas acostumbra a esparcimientos más



propios de bárbaros salvajes que de hombres ilustrados y cultos.

Sabido es que las carnestolendas sirven a muchos para dar rienda suelta a las malas pasiones que en su seno abrigan, complaciéndose en ostentar carteles indignos y cantar coplas que la más rudimentaria educación prohíbe.

Hoy que nuestro pueblo cuenta con varias sociedades y que todas encabezan el articulado de sus reglamentos manifestando que, el fin de las mismas es llevar la civilización y el progreso a las clases trabajadoras, creemos firmemente, que los directores de las mismas en colaboración con nuestras autoridades están muy obligados a que tan hermosas palabras de *civilización y progreso* no sean un mito, sino que sabrán imponerse a aquellos que por medio de carteles o couplés traten de desvirtuar, lo que tal vez, ellos mismos tengan firmado en dichos reglamentos.

No creemos necesario recordar que la autoridad tiene el deber ineludible de entregar al Sr. Fiscal de imprenta cuantos impresos circulen en hojas o folletos que ataquen a la Religión y a sus ministros, a la moral pública, a personas y entidades legalmente constituidas, etc., para que examinados dichos impresos los tribunales impongan las penalidades que marque la Ley. Tampoco es preciso hacer mención de las atribuciones que tiene la autoridad local, para prohibir la póstula callejera o comparsas o disfrazados de cualquier clase que sean, así como la venta de couplés que no estén debidamente autorizados y se haya pedido su circulación con todos los requisitos que dispone la Ley de imprenta, declarando clandestinos aquellos que circulen sin estos requisitos. Constatando las póstulas y venta de papeles, se fomenta el vicio de la bebida y otros que todos los años producen perturbaciones e intranquilidad entre el vecindario.

Aun pedimos más a nuestras autoridades, si es que de cristianas se precian. Prohibir en absoluto las asquerosas profanaciones que se acostumbra, por un mal consentimiento, en el *miércoles de ceniza* y Domingo llamado de *Piñata*.

¿Tendrán el VALOR CIVICO de hacerlo así?...

Parece como que les dan escalofríos de pensarlo siquiera... ¿eh?

¿Quién vencerá, pues? ¿El respeto humano? ¿El deber de conciencia?

Pronto lo hemos de ver.

### LO QUE HIZO UN OBRERO

Por cuenta de un obrero mecánico de esta villa hemos repartido 500 ejemplares de nuestro número anterior, que trataba de bolcheviquismo, por las calles de Gijón el día 21 del pasado mes de Febrero.

Sabemos que el donante no es de los que disfrutaban crecido sueldo, por esto mismo su acción tiene más mérito ante Aquel que ninguna obra, por pequeña que sea, hecha en su obsequio, deja sin recompensa.

Sea esta de abundantes frutos de bendición para el buen obrero y para aquellos otros que hayan participado de su donativo.

## CHARLA

—¡Ya no soy bolchiviquista!....

—¿Qué te has enterado de la última disposición de Lenine en Rusia?

—¿Cuál?

—Te toca a tí muy de cerca.

—Demonio, ¿Qué me dice V.?

—Sí, puesto que eres aficionado *al tinto*.

—¡Ah! ¿Y qué es ello? Beber a discreción, sin pagar un *perro*? ¡Qué felicidad! ¡Soy bolchiviquista en eso!

—Ordenó Lenine, si no mienten las crónicas, que a los borrachos se les suministre, para *aclararles las entendederas*, en lugar del amoniaco que por aquí se estila, un PAR DE TIROS EN LA CABEZA.

—Re... córcholis... Pues hoy que es sábado y día de cobro, cáteme difunto al oscurecer. ¡Pa mi idea que a Lenine le han catequizado los Jesuitas y empieza ya a dar leyes inquisitoriales!.

—Puede ser. ¿Tú vete preparando.

—Nada de bolchiviquismo, eso es un lío peor que el de una casa de malos vecinos, como la mía.

Aquellos dos casos prácticos que leí el otro día en su periódico, de la «supresión de los Mandamientos» y de que «todo sea para todos» me han convencido de que ni lo uno ni lo otro puede ser, mejor que si lo mismo me lo dijese en largos artículos cargados de argumentos. También aquel artículo llamando «a los trabajadores españoles» me ha llegado al alma. Por esto ya no soy tan entusiasta del bolchiviquismo como lo era. Yo estaba engañado. La verdad es que para ponerse luego las cosas peor de lo que están, vale más no *meneallas*...

—Como me dirijo al pueblo y no a doctores y filósofos, por eso me gusta más darle la enseñanza en dosis recreativas, en historietas contundentes que le hagan ver prácticamente la verdad y realidad de las cosas, que no en disertaciones cargadas de argumentos y citas, que pueden confundirle, por que su razón, su manera de discurrir no están preparadas para las hondas meditaciones en la investigación y análisis de los sucesos.

—Desde luego que los que no tenemos estudios barbarizamos más que discurrimos, pero he de decirle que, aunque derrotado yo en las avanzadas del bolcheviquismo, aun me quedan baluartes donde encastillarme antes de rendirme a discreción.

—Parece que con esto de la guerra se te han pegado ciertos términos bélicos. ¿Y qué es ello?

—Que uno más leído y escrito que yo que estaba leyendo RELIGIÓN Y PATRIA me dijo que le hiciese a V. estas preguntitas, sin malicia, por supuesto:—Si el comunismo no puede practicarse ¿cómo Jesús fué comunista? ¿No fué Jesucristo quien mandó vender los bienes y dar su producto a los pobres?—¿No trinó siempre Jesucristo contra los ricos?—¿No les dijo que para salvarse había que renunciar a las riquezas? Luego ¿por qué se nos ha de censurar a nosotros que vayamos contra los que tienen?

—¿Qué dice V. a esto?

—Todo eso que parece algo en favor de lo que vosotros queréis y como lo queréis, fácilmente está rebatido.

—No se cómo.

—Esas preguntas que tú ahora me haces por encargo de tu *amigo*, se las recordaba a

su incondicional y poco ilustrado auditorio un renombrado orador socialista que las había tomado [de un libro de controversia católico-social] y en el que estaban debidamente contestadas para no dar lugar a dudas y dejar la Doctrina del Evangelio en su verdadero puesto; pero lo que él decía luego en el seno de la intimidad a quien sabía lo necesario en estas cosas. «Al pueblo que nos ayuda en nuestro negocio, le predicamos y le llamamos lo que nos conviene. Confiamos sobradamente en su falta de ilustración social y religiosa. ¡Si no fuese así, cualquier día iba a seguirnos; nos haría trizas o nos despreciaría!»

—Bueno, pues haga V. el favor de estropear la combinación a mi *leader*, explicándome las respuestas a las preguntitas dichas.

—Muy fáciles por cierto.

En cuanto al comunismo de Jesucristo te va la respuesta cumplida en párrafo aparte en este mismo número de RELIGIÓN Y PATRIA que hoy te entrego.

A la segunda pregunta te diré que Jesucristo no ordenó a todos «vender sus bienes y dar el producto a los pobres» sino a aquellos que deseaban llegar al más alto grado de perfección. Los demás pueden guardarse sus bienes pudiendo gozar de ellos lícitamente y hacerlos fructificar. ¿No hay en la Iglesia santos que han sido ricos, que se han dedicado a negocios, al comercio, a la industria, a las letras y las artes? ¿Qué haré Señor para alcanzar el reino de los cielos? preguntó un joven al Divino Maestro, y Este le respondió:—«Observa mis Mandamientos»—¿Y para ser perfecto?—Vende cuanto tienes y sígueme.—Por eso los que aspiran a este sublime grado de perfección, se desprenden de todas sus riquezas y abrazan la vida mortificante de Cristo. Ya ves qué respuesta tan elocuente tiene la preguntita que tú me has hecho sin malicia.

Me falta contestar a tú última pregunta de que Jesucristo trinó contra los ricos diciéndoles que no se salvarán siendo ricos...

No se está condenado por tener bienes, sino por hacer mal uso de ellos y emplearlos de manera contraria a las instrucciones de la Providencia. Siempre que en el Evangelio Cristo se expresa severamente contra los ricos, no lo hace porque lo sean sino porque por el hecho de serlo se hacen egoístas, duros, concupiscentes y avaros. Desde este punto de vista la parábola de Lázaro y del rico avariento es sugestiva. Vemos en ella puestas en oposición, no la riqueza y la pobreza sino la riqueza sibarítica y la miseria no socorrida.

La riqueza sibarítica, la riqueza egoísta, avara, tiránica, injusta, es lo que ahora impera. Existen actualmente muchos epulones como el condenado por el Evangelio y por eso entre el pueblo que sufre escaseces hay llanto y explosiones de odio. El rico, el patrono, no todos, pero sí gran número de ellos, han faltado a sus sagrados deberes de «administradores de Dios», no miran más que el recrearse, el agenciar, el aumentar sus «cuentas corrientes» a costa del sudor que roban al pobre, al obrero al que no ha nacido como ellos en la opulencia o no ha sabido hacerse rico por medios más o menos lícitos....

—Ahí, ahí duele; deles firme, que lo merecen.

—¿Pero es que vosotros estáis libres de pecado? Hoy el pobre, el obrero, no todos



tampoco, pero si en gran número, han renegado de Dios, le insultan, blasfeman de El, quieren aquí en esta miserable tierra alcanzar toda la dicha sin querer nada con la resignación en sus inevitables dolores y trabajos y como gozar pretenden a cualquier costa y como al mismo tiempo otros sembradores del desorden y del crimen, le azuzan a ello, se lanzan al atropello, al saqueo, a las injusticias más atroces, a la violación, al asesinato.....

Han renegado ricos y pobres de Dios que les mira como hermanos y Dios los deja entregados a los efectos de su ingratitude y ya ves... el bolcheviquismo avanza y sí, arrepentidos unos y otros no vuelven al Padre de todos, tiembla, temblemos todos de pensar lo que sucederá.

El mar está terriblemente agitado, levanta su oleaje al cielo pidiéndole venganza, los abismos descubren horror de horrores, sólo una barquilla queda donde le salvación es segura, porque en ella se destaca la cruz que salvó el mundo, que redimió al hombre y esa barquilla es la Iglesia Católica que pilotea el Vicario de Cristo, contra la que nada pueden, según promesa de su Divino Fundador, todos los elementos desencadenados, que la acometen.

—¡La Iglesia Católica!.....

—Sí, la Iglesia Católica que sacó a flote a la civilización de las tempestades provocadas por la barbarie, y que salvó al mundo del naufragio en los días revueltos de la caída del Imperio romano de Occidente; la que pudo sostener a la sociedad cuando la gangrena del feudalismo amenazaba corromperla, la que mantuvo firme el espíritu netamente cristiano contra las artificiosas formas del Renacimiento clásico, la que supo conservar incólume las tradiciones venerandas entre los desmanes de la revolución francesa, la que una vez más aparecerá triunfante y gloriosa en día no lejano, pese a los eternos demolidores del orden social, a los malvados de todas castas, condiciones y doctrinas.

—¡La Iglesia Católica!

—¿Reniegas de ella? Serás confundido también eternamente; nada vales, nada significas ante su Poder que es el Poder de Dios.

¿Te cobijas en su amoroso seno? Ah, entonces, bendecirás por eternidad de eternidades el feliz día que tal hiciste.

Aun estás a tiempo: no quieras ser desgraciado, no te dejes llevar de los que, adulándote, exacerbando tus pasiones fraguan aquí tu desesperación y luego la pérdida de tu alma.

—¡Si todo eso fuese verdad!

—No cierres los ojos en pleno día para argumentar que, puesto que no ves, es de noche.

—Sí, tiene V. razón. Yo me arrepiento; creo y practico.

## DONATIVO

Una piadosísima señora de esta localidad, nos ha remitido 50 pesetas para nuestra propaganda, en sufragio del alma de su difunto esposo.

Empleadas serán en la buena semilla del Evangelio y que los frutos de bendición que ella produzca colme los deseos de la donante, a quien Dios premie esta obra sublime de caridad que procurando consuelos al Purgatorio, facilita medios de salvación a los desterrados en este valle de pruebas.

## Un obrero afortunado

Villatuerta (Navarra) fué cuna de Valentín Ursúa y Ursúa. A la tierna edad de nueve años, su padre, José Ursúa, trabajador del campo, un día de tempestad se retiraba al pueblo conduciendo una caballería menor, con una carguita de leña, como acostumbran hacerlo los campesinos, con la mala fortuna de que al irse a resguardar bajo unos corpulentos árboles, cayó una chispa eléctrica y dejó carbonizado a Ursúa y su asno. Acudieron las autoridades de la villa y recogieron el cadáver. Su esposa desde aquel día enfermó y a los pocos meses falleció.

Valentín tenía un tío sacerdote en Zaragoza y amparó a su sobrino, y éste entró de aprendiz en una fábrica de bujías y de velas en la capital aragonesa, y por las noches asistía a la Academia de obreros, en la que aprovechó ventajosamente los estudios y también su oficio. A los diez y seis años, su amo, hombre de buena posición, confiaba a Valentín la teneduría de libros y la dirección de sus operarios. Sin duda se imaginó que nadie es profeta en su país, o aconsejado por alguno de esos *ganchos*, especie de tratantes en carne humana, le facilitaron pasaporte para Francia, y el obrero Ursúa fué admitido como operario en la mejor fábrica de velas de cera y a la vez de bujías de Lyon, la que se dedica a exportaciones a provincias y extranjero. Por su habilidad, buena conducta y bien impuesto en contabilidad, en brevísimo tiempo se captó el afecto de monsieur Vertier, propietario de la fábrica, de tal manera, que todos los operarios de la casa consultaban al español en caso de duda, y éste, con amabilidad y carácter serio a la vez, se hacía querer y respetar.

En Septiembre de 1914, monsieur Gustavo Vertier salía de Lyon en un tren militar, mandando una batería de Artillería, de la que era capitán, para incorporarse al ejército del general Joffre en la guerra con los alemanes; se despidió de sus operarios y de su esposa, con la que había contraído matrimonio hacia poco tiempo; y llamó separadamente a Ursúa y le dijo: «Todos mis intereses quedan a cargo de usted; observe la conducta que ha seguido durante los siete años que lleva en mi casa y no se cuide de su porvenir.» Se abrazaron amo y criado.

El 28 de Diciembre del mismo año toda la batería del capitán Vertier fué arrollada por el enemigo, y ni un solo soldado quedó con vida; el cadáver del Capitán pudo ser recogido el tercer día.

Han transcurrido tres años.

Valentín Ursúa, desde que llegó a Lyon, como buen navarro, no sólo ha cumplido bien como buen obrero, si que también como fiel cristiano; esto no pasó desapercibido para el capitán Vertier, originario de una distinguida familia de Grenoble, y ya se sabe que el arma de Artillería la componen jefes y oficiales de familias de distinción.

Su señora, madame Concepción de Vertier, es hija de una casa de la antigua nobleza, de modales distinguidos y de un físico simpático.

Al empezar a circular las noticias de la paz, el obrero Ursúa manifestó a la viuda su ama, que tenía resuelto repatriarse a España, como otros compatriotas, y, al efecto, solicitaba la liquidación de sus sueldos y retirar los ahorros del Banco de Crédito.

Madame Concepción no pudo articular una sola palabra; transcurrieron seis días

sin aparecer por el despacho del comercio. La señora tenía una doncella de confianza, y a ésta la hizo depositaria de su proyecto. La doncella llamó reservadamente a Valentín, y con la delicadeza que presumirá el lector, insinuó a Ursúa que su ama se consideraría dichosa si él la llevara al altar para hacerla su esposa. La estupefacción de Valentín no puede explicarse; la experta doncella así lo comprendió y no se anduvo con rodeos; le declaró que hacía más de un año que él debía haber comprendido que el corazón y el capital de madame Concepción estaban a disposición de Valentín Ursúa.

El 14 de Enero, en una capilla reservada de la Basílica de Forvière, se unían en indisoluble matrimonio el español Valentín Ursúa y Ursúa con la viuda millonaria, madame Concepción de Vertier. Lyon.—Enero, 1919.

GABRIEL BLANCH.

## Democracia cristiana

Jesús fué comunista—dicen los socialistas,—defendió el comunismo y lo practicaron los primeros fieles de su Iglesia.

Y apoyan sus razones en las palabras del notable apologista Tertuliano: «Como estamos unidos por el alma y el corazón, no vacilamos en poner *nuestras bolsas* a disposición de la comunidad. Todo es *común* entre nosotros, a excepción de las mujeres.»

Ahora, lector, encarguémonos tú y yo de depurar estas noticias.

Vayamos al Evangelio porque allí reside la verdad como en labios divinos que custodian la ciencia.

Reverenciamos la figura excelsa de Jesús sin poner una mácula en la fimbria de su manto, llena de perfume de milagros.

Si hubiera defendido el comunismo no hubiera ensalzado la limosna, la hospitalidad, el buen uso de las riquezas y hubiese dicho «vended lo que teneis, guardad su producto en una caja comun y seguidme».

Eso es evidente como un rayo de sol.

En la Iglesia primitiva es cierto que se vivió vida común entre muchos fieles y también es innegable—como afirma Garriguet—que ciertos miembros de la Iglesia naciente intentaron una experiencia positiva de colectivismo, pero no fué puesto en práctica rigurosamente, ni se hizo obligatorio, ni fué general, antes bien tuvo un carácter privado y curó muy poco.

El mismo San Lucas habla en el Capítulo IX de aquellos que han guardado una parte de sus bienes; en el Cap. XII de los que conservan casa y criados; y en el Capítulo V. un aquella terrible escena entre San Pedro, Ananio y Saphiro, deciales el Santo a los castigados por Dios: «nadie te ha obligado a vender tu campo, y si lo has vendido eres libre para guardar su producto.»

Ni se extendió más allá de la Palestina, pero en todas partes el soplo divino de los Apóstoles hacia reflorar una caridad, un amor al desgraciado tan exuberante, tan espléndida, tan hermosa que siglos más tarde escribía Lactancio «Los ricos entre nosotros no se distinguen más que por el poder que tienen de hacer más bien.»

Ni aún se practicó en todas las Iglesias



de la Palestina, sino en la de Jerusalén donde los fieles, casi todos pobres, vivían como constituyendo una familia sin que la Autoridad eclesiástica interviniera en aquel método de vida de los perosolimitanos, muy explicable atendidas circunstancias de sus vidas, creencias, lazos, etc.

Concluyó cuando quedó agotado el producto de la venta de los bienes.

LUMEN.

### DE ULTIMA HORA.

Lenine el famoso revolucionario ruso, al a del bolcheviquismo ha dicho que, en vista del fracaso del comunismo de tierras en favor del Estado, se procede a la repartición de las mismas entre propietarios particulares.

Después de tanta alharaca, Lenine ha tenido que reconocer la necesidad de la propiedad particular.

## Util y dulce

### PENSAMIENTOS DE ACTUALIDAD

El mal hecho para el bien, siempre es el mal.—V. H.

Las virtudes cuestan poco de mantener; en cambio los vicios resultan muy caros.—Séneca.

La libertad del culpable es la condena del juez.—*Plubius Sirus.*

La perversidad hace el mal; la debilidad lo consiente; la ignorancia lo aplaude.—*Say.*

La verdadera y única riqueza de los pueblos es la sobriedad; el lujo es la pobreza de los magnates.

En tiempo de revoluciones la mayor parte de los hombres hacen horror o dan compasión.

De las discordias civiles nace ordinariamente la perdición de los Estados, porque se consumen y deshacen los unos a los otros, y a las veces se entremeten fuerzas extranjeras que se levantan con todo o lo destruyen hasta el fundamento.—*Setanti.*

## SUCEDIDO

—Vengo a cobrar el recibo de suscripción anual a RELIGION Y PATRIA.

—Ah... sí... Espere un momento.

Tome V., y dígame: ¿Cómo nos mandan de cada vez tantos números iguales?

—Están ustedes suscriptos a veinte números quincenales, que pueden repartir entre sus relaciones, es decir, que si habían de disponer de un solo número, disponen de muchos más, según sus intenciones; por tanto, la propaganda es mayor.

—Ah... vamos, ya comprendo... Pero son muy pequeños... no sirven para envolver...

—Yo creí que usted los repartiría... al pedir veinte números...

—¿Y a quién voy a repartirlos?

—¿Huy tantos a quienes darlos, señora, tantos que los desean, que les hace falta su lectura!...

\*\*\*\*

¡Señor, ilumina a estas pobres gentes, que a pesar de lo que se viene diciendo en pro de la Buena Prensa, aun no se dan por enteradas!

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. G.—Uncastillo.—Pagó a fin de Febrero 1919.

Sr. D. J. R. M.—Oviedo.—Pagó 1919.

Sr. D. A. C.—Berberana.—Id. 1919.

Sra. D.<sup>a</sup> M. A. de M.—Madrid—Id. 1919.

Sr. D. F. H. H.—Miraflores.—Id. 1919.

Sr. D. I. P.—Salamanca.—Id. 1919.

Sr. C. P. de Porceyo.—Id. 1919.

Sr. D. A. A.—Soto de Aller.—Id. 1918 y 1919.

Sr. D. B. S.—Ujo.—Id. 1919.

Imp. «La Reconquista» :: S. Bernardo, 99 :: Gijón.

**La Rusquella**  
Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.  
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C

### Fotografía VILLANUEVA

LA MASCÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN C.

**Viuda e Hijos de Gregorio Alonso**  
Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.  
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

### Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

## BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS.

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: :: con-garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

## Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

### ACEBAL, RATO Y COMP.<sup>a</sup>

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, laceras, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

COLECCIONES DE

### El Amigo del Pobre

Varios años, a 4 pesetas.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

### Saez, Pérez y Compañía

BARRIO DEL TEJEDOR : TELÉFONO 453 : GIJÓN

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

### Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

TELÉFONO 312

FUNERARIA DE  
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ  
FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES  
de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

### M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono: 230

- GIJÓN -

### INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

### Doctor CALISTO DE RATO Y ROCES

:: Especialista en enfermedades ::

:: :: del sistema nervioso :: :: ::

CONSULTA: MAÑANA Y TARDE

CORRIDA, 63 :: GIJÓN